

No. 22 de Mayo 1907.

Mi queridísimo D. Benito; no puede tener idea de mi alegría cuando me cuenta con su carta la estaba leyendo y me parecía un sueño. No tengo palabras para dar a V. las gracias por tanta bondad. Tiene mucha razón incomparable si en el tiempo en la distancia pueden disminuir mi cariño por V. sus bondades, sus palabras durante el tiempo que fuere la dicha de vivir bajo el mismo techo nunca no a todas las horas del

dia, sino a todos los segun-  
dos y es parte de mi ser-  
to por la idea que tiene  
V. de mi, solo por eso se  
querria a V. más, pero no  
puede haber mayor vene-  
racion. Despues de los dis-  
quitos que he tenido de  
familia, injusticias que  
han hecho con nosotros, cre-  
yendo que hemos tenido  
causado daño. Si D. Benito  
siento una inmensa pena  
al ver como han injustamente  
me culpan. Lo unico q  
me conuela es que V. con  
su gran talento y corazon  
magnanimo, ve las cosas  
como realmente son y

sabia siempre conocerme, me  
conuela muchísimo por lo  
mucho que quiere a mi  
Santa Madre y tia, aten-  
diendolas como V. sabe.  
D. Benito, miio' D. Fran-  
cisco Manrique, q. D. h. El  
ente que tanto daño causa  
a Rosita, la buenisima niña  
de la Habana, (como V. nos  
llamaba), miio' mal y solo,  
su muerte fue un castigo y  
Dios todo misericordia no po-  
dia permitir que un ser q  
tanto daño causa a persona  
tan buena quedara sin cas-  
tigo. ¿Que piensa V. de esto?  
Les mando por este correo  
unas chucherias, bollos, queso,

La compra escondidita, no  
siento sino que los paquetes  
son de escaso peso, pues de  
lo contrario mucho más me  
debería decir si V. que siento  
de mucho en la política es  
por que tengo la intima con-  
fianza de que todos los polí-  
ticos están muy por debajo de  
V. que no le hacen ningún  
favor. Su nombre debe quedar  
darse en susas de oro y que  
debe buscar, escame V. no pue-  
do verle sin pena mezclada en  
los negocios políticos de nuestra  
de Granada España. No le  
doy más bien perdome y  
carísimo que sus cartas son tan  
valiosas para esta pobre que tan-  
to le cobra la familia. Carísimos  
recuerdos de Juan y los del  
pequeño Luisito. Tabe lo mu-